

EL CAMINO DE SANTIAGO

Hace unos años, una chica llamada Blanca estaba dispuesta a completar el Camino de Santiago. Ese soleado día de verano se despertó a las seis de la mañana en el albergue de Puente la Reina, se preparó para seguir con su camino, y empezó la travesía. Mientras caminaba por las preciosas calles de este bonito pueblo, se tropezó con un adoquín mal colocado. Se levantó del suelo y se fijó en el adoquín salido, y se dio cuenta de que había una pequeña canica que impedía que la baldosa pudiese estar en su sitio. Blanca cogió la canica, era la cosa más brillante que había visto. A continuación se la metió en el bolsillo de su pantalón como un recuerdo de ese momento.

Mientras que seguía por su camino se encontró en la plaza a una mujer contando cuentos a un gran grupo de niños. Blanca se paró un momento para contemplar ese acontecimiento, y la historia que estaba contando era una leyenda. Esta se situaba hacía muchos muchos años en Puente la Reina. Allí había un rey llamado Tomás. Este rey siempre había sido feliz hasta que cuando creció, su vida empezó a ser muy extraña, escuchaba voces y veía sombras en donde no las había. Después de un tiempo este rey se hizo famoso por creer en fantasmas y espíritus, así que un día cambió todas sus riquezas por una piedra perfectamente redonda y brillante que le garantizo suerte y protección. Blanca quería seguir escuchando esta leyenda pero aún le esperaba un largo camino así que siguió caminando. De pronto Blanca se metió la mano al bolsillo y palpó la canica. En ese momento pensó que esta era muy parecida a la de la leyenda, pero luego pensó que solo era una leyenda y no tenía porqué ser verdad.

Unos días después Blanca estaba hambrienta así que fue a un restaurante para comer y continuar con su camino. Mientras que Blanca comía escuchó como dos empleadas hablaban sobre que había una nueva noticia en el pueblo de Puente la Reina. Estas decían que habían abierto una investigación para encontrar la piedra del rey Tomás. Se había encontrado un diario en el que se decía que esta piedra había sido escondida debajo de uno de los miles de adoquines de la villa. Blanca rápidamente cogió su móvil para confirmar que eso era real, y si que lo era. Esa era la piedra más valiosa del mundo y los arqueólogos decían que esta debía estar en un lugar seguro.

Rápidamente Blanca llamó al número que ponía en la noticia y les contó cómo es que se la había encontrado. Estos le dijeron que fuese a Puente la Reina para poder comprobar que aquello que contaba era cierto. Pero Blanca quería terminar con lo que había empezado y completar el Camino de Santiago. Así que mandaron a un grupo de expertos arqueólogos a donde estaba Blanca. Finalmente resultó que esa piedra era la verdadera, y los arqueólogos le recompensaron con un premio al llegar a Santiago.

Así, Blanca siguió con su camino hasta que logró llegar a Santiago. Allí le esperaban con una impresionante fiesta por haber encontrado la piedra del rey Tomás.